



REFERENCIAS LITERARIAS EN EL KALATHOS DE NERTÓBRIGA (Fregenal de la Sierra, Badajoz). Museo Arqueológico Provincial de Badajoz, nº 344.

William S. Kurtz

Museo Arqueológico Provincial de Badajoz

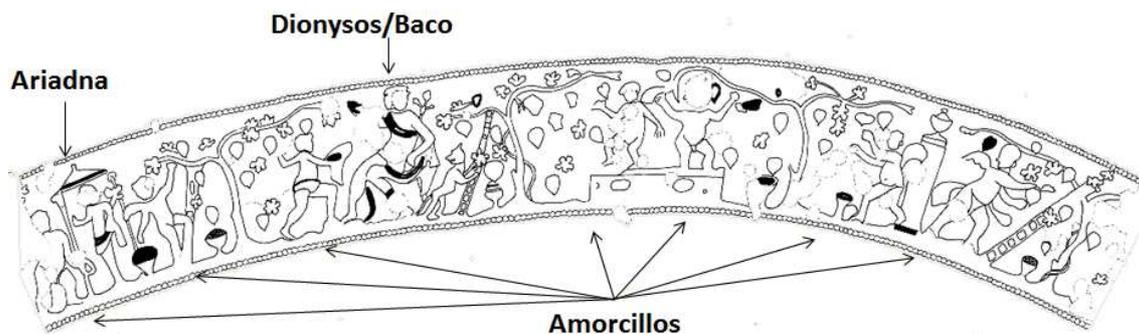
La escena representada en este vaso<sup>1</sup> tiene un especial interés porque responde a una larga tradición literaria. En principio, es la formalización de un poema *anacreóntico*, cuya traducción literal es:

"Cuando labres, Hefesto, la plata, hazme ¡armas no, cierto! Pues, ¿qué hay de común entre la guerra y yo? Antes bien, una copa, profunda cuanto puedas. Y grábame en ella no astros, ni el Carro ni el temible Orión. ¿Qué se me da de las Pléyades? ¿Qué del hermoso boyero (Bootes)?

Ponme unos viñedos con racimos que penden y Ménades vendimiando, y hazme a unos que pisen un lagar, los Sátiros risueños, de oro los Amores, y Citera riente junto al bello Dioniso, y Eros y Afrodita."<sup>2</sup>

El poema se atribuye falsamente, como tantos otros poemas similares que elogian el gusto por los placeres de la vida, al poeta Anacreonte del siglo VI-V a.C. Concretamente, se ha considerado y publicado como la Oda XVII de tal autor. Las *anacreónticas* son especialmente difíciles de fechar, pero para ésta en concreto tenemos el testimonio de Aulo Gellio, autor latino que, como cuenta en su obra *Noches Áticas* (19,9), la oyó recitar en Atenas en el siglo II d.C., siendo por tanto una de las anacreónticas más antiguas y de fecha mejor documentada.

Esta copa de Nertóbriga responde exactamente a lo que pidió el anónimo poeta: no representa armas ni el mundo bélico, sino vino y placer, Dionysos/Baco y Ariadna/Citera rodeados de amorcillos vendimiando y fabricando vino. Además, el texto especifica que desea que la copa fuese *profunda*, y profunda es.



<sup>1</sup> Tratado en la página del Museo: <http://museoarqueologicobadajoz.juntaex.es/web/view/portal/index/standardPage.php?id=95>. Publicada previamente en: Picard, Charles: "Própos et documents concernant la tóreutique alexandrine", en *Révue Archéologique*, vol I (Janvier-Juin), 1961., Pgs. 127-133 y García y Bellido, Antonio: "Viaje arqueológico por Extremadura y Andalucía", *Archivo Español de Arqueología* 30, n.º 96, 1957, 233-244.

<sup>2</sup> Traducción de: Brioso, Máximo: *Anacreónticas*, Madrid, CSIC serie "Alma Mater", 1980. Agradezco al profesor Dr. D. Carlos García Gual la inestimable ayuda con este poema.

El poema es especialmente interesante, pues sus alusiones al Carro, a Orión y a las Pléyades nos llevan directamente al Canto XVIII,483 de la *Ilíada*, en el que Hefaiostos/Vulcano, dios y artesano de los dioses, estaba fabricando el escudo de Aquiles, sobre el que representaba (entre otras cosas):

*Allí (en el escudo) puso la tierra, el cielo, el mar, el sol infatigable y la luna llena; allí las estrellas que el cielo coronan, las Pléyades, las Híades, el robusto Orión y la Osa, llamada por sobrenombre el Carro, la cual gira siempre en el mismo sitio, mira a Orión y es la única que deja de bañarse en el Océano.*

El poema *anacreóntico* con estas referencias está diciendo: Vulcano, no me hagas las armas de Aquiles, quiero disfrutar de la vida y de los placeres, conmigo no va la violencia guerrera. Es decir, la escena del kalathos de Nertóbriga es, y pretendía serlo, la antítesis de la *Ilíada* y de todo el mundo guerrero en el que se inspira, y no puede entenderse adecuadamente sin tener en cuenta esta lejana referencia.

Volviendo al poema anacreóntico, hay que decir que tuvo un enorme éxito dentro de la historia de la literatura. Ciñéndonos sólo al ámbito del idioma castellano, podemos citar al menos cuatro poemas, todos ellos referidos a este mismo modelo y que también ayudan a entender y comprender la escena representada en la copa de Nertóbriga expuesta en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz:

### FRANCISCO DE QUEVEDO (1580-1645)<sup>3</sup>

Famoso herrero Vulcano,  
pues con ingeniosa traza  
labras el metal villano,  
labra de plata una taza  
para mí con propia mano,

la más honda que pudieres;  
y no me muestres, si quieres,  
en ella por invención,  
el Plaustro, ni el Orión,  
ni las estrellas que vieres.

Porque ¿qué me importa a mí  
ver, quando beba, a Bootes,  
y a las Pleiadas allí,  
ni que la Luna me notes  
tan bella como es en sí?

No estrellas formes, ni lides,  
mas cueros, vasos y cubas,  
con que el santo licor mides,  
los racimos en las vides,  
y en los racimos las uvas.

Y juntamente con ellos

---

<sup>3</sup> Quevedo, Francisco de: *Anacreon Castellano*, Madrid, Imprenta de Sancha, 1794, pp. 39-40

muchos Cupidillos bellos,  
y a Baco de mosto ardiente  
haciendo la boca fuente,  
y canal barba y cabellos.

ESTEBAN MANUEL DE VILLEGAS (1589-1669)<sup>4</sup>

Fabrécame una taza  
después de haber labrádola en tu idea,  
Vulcano, en cuya traza  
ni señas de armas, ni escuadrón se vea,  
ni bélico estandarte:  
¿qué me importan á mí Belona y Marte?  
Solamente te aviso  
que la forjes capaz; no que prometa  
en lo sereno y liso  
grabado el orbe de ningún planeta,  
porque yo no me agrado  
de ser el Orion de espada armado;  
ni el carro de las Osas  
que trilla en Septentrión; ni el gran Bootes,  
que nunca trae ociosas  
sus cuatro vacas de aguijón y azotes;  
ni los demás dibujos  
de círculos, de esferas y de influjos.  
Sólo en ella se imprima  
al padre Baco relleno y grueso,  
que cuidadoso exprima  
el turbio grano del racimo espeso;  
y en lugar de perfiles,  
á mí y á Venus, á Cupido y Filis.

JOSÉ Y BERNABÉ CANGA ARGÜELLES, 1795<sup>5</sup>

Fabrécame, maestro,  
fabrécame una taza,  
y el alegre Verano  
por sus paredes graba;

el Verano, que cría

---

<sup>4</sup> Villegas, Esteban Manuel: Eróticas o amatorias, Clásicos Castellanos, edición de Narciso Alonso Cortés, Madrid, 1913, pp. 55-56

<sup>5</sup> Canga Argüelles, José; y Canga Argüelles, Bernabé: Obras de Anacreonte traducidas del griego, sin lugar, 1795, pp.18-19

mil rosas y guirnaldas,  
y haz que el licor exprese  
la reluciente plata.

No quiero que me grabes  
las ceremonias sacras,  
destrozos extranjeros  
ni alguna cosa mala.

Ponme al hijo de Jove,  
Lio, que derrama  
mil plácidos licores  
con Cipria venerada,

con Cipria, que preside  
las bodas regaladas;  
y luego un Cupidillo  
desnudito y sin armas.

Pon también que retocen  
las tres alegres Gracias  
a la agradable sombra  
de racimosa parra.

Añade unos mancebos  
jugando; pero guarda  
que entre ellos ande Febo  
con bulla y algazara.

#### JOSÉ DEL CASTILLO Y AYENSA, 1832<sup>6</sup>

Oh Vulcano, tú que labras la plata, hazme, no un arnés; ¿pues qué a mí con las batallas? sino un ancho vaso, ahondándolo cuanto se pueda. Grábame en él, no estrellas, ni el Carro, ni el triste Orión: ¿qué me importan las Pléyades, ni la estrella Bootes?. Grábame vides y racimos en ella, y a las Ménades vendimiando. Graba un lagar de vino, y pisadores dorados, al Amor, a Batilo y al hermoso Lio.

Tú que labras la plata,  
fabricame, Vulcano,  
no arneses, que no pienso  
mover batalla armado:  
Pero de bella forma  
harás un hondo vaso,  
procurando que sea  
lo mas que puedas ancho.  
No grabes en su adorno ,  
no grabes ningun astro ;

---

<sup>6</sup> Castillo y Ayensa, José del: Anacreonte, Safo y Tirteo traducidos del griego en prosa y verso, Madrid, Imprenta Real, 1832, p. 52-55

REFERENCIAS LITERARIAS EN EL KALATHOS DE NERTÓBRIGA (Fregenal de la Sierra, Badajoz). Museo Arqueológico Provincial de Badajoz, nº 344.

ni el Orion maligno,  
ni el esplendente Carro.  
¿Qué á mí con las Pleyadas  
ni menos con el tardo  
Bootes? Pon racimos  
de las vides colgados.  
Las Ménades me graba  
con afan vendimiando;  
y para el dulce mosto  
lagar proporcionado,  
Y en oro a mi Batilo,  
y á Amor, y al lindo Baco  
mé grabarás, las uvas  
en el lagar pisando.

Es interesante ver cómo se trata un único texto en diferentes momentos literarios (dos autores del Siglo de Oro, un neoclásico tardío y un romántico pleno) y lo diferente que es el resultado, en lenguaje, extensión, incluso en los cambios que cada autor hace de las referencias a los seres míticos. Con distintas palabras, todos dicen básicamente lo mismo, transmiten el mismo mensaje, y, sobre un modelo muy antiguo, lo actualizan y renuevan.